

## PRESENTACIÓN

---

*Estudios* retoma en este número 128 las cuestiones que se trataron en la reunión del Departamento Académico de Estudios Generales del ITAM con la Universidad de Dallas (UD), la cual se llevó a cabo el jueves 15 y el viernes 16 de septiembre de 2016 en el campus de la UD en la ciudad de Dallas. Los profesores de ambas universidades fijaron el tema siguiente: *The middle class: Philosophical and political perspectives from Mexico and the US*. Los documentos resultantes serán publicados en un libro con el mismo título, que aparecerá próximamente.

En este encuentro se trataron cuestiones que hacen referencia directamente a los problemas de la civilización contemporánea y a la realidad mexicana actual.

### La clase media

El encuentro generó un muy vivo interés y dejó huella. Una de las conclusiones alcanzadas fue que la diferencia principal entre Estados Unidos y México no es que uno sea rico y otro pobre, sino que en el primero hay una amplia clase media, si bien parece que en las últimas décadas ha decrecido,<sup>1</sup> mientras que en México la clase media prácticamente no existe.

<sup>1</sup> Véase la interesante conferencia de Robert Reich, “On the shrinking middle class”, en <<https://www.youtube.com/watch?v=qIJHVgtL31g>>. Al respecto también se puede ver el documental *Inequality for all*, en <<https://www.youtube.com/watch?v=9REdcxfie3M>>.

CARLOS J. MCCADDEN M.

En 2000, cuando Antonio Villaraigosa era presidente de la Asamblea californiana, durante una cena en casa del empresario Carlos Slim se le pidió que, desde su perspectiva como mexicano-estadounidense, explicara en pocas palabras la diferencia entre los Estados Unidos y México.<sup>2</sup> “Es muy simple —dijo— si mi familia se hubiera quedado en México, yo estaría hoy sirviéndoles la comida.” Ante las miradas de confusión de los comensales, el exalcalde de Los Ángeles agregó: “En cambio se fueron a Estados Unidos y hoy ustedes ofrecen esta cena en mi honor”.

Enseguida, Villaraigosa explicó por qué triunfó en Estados Unidos: “Ahí donde la clase media puede crecer y desarrollarse —dijo— es tierra fértil para la creación de una sociedad próspera y democrática”. La exitosa carrera política del exalcalde angelino<sup>3</sup>, hijo de un chilango que llegó a Estados Unidos sin terminar la secundaria, contrasta de inmediato con una inquietante realidad en nuestro país: ¿por qué cada vez más mexicanos pueden cultivar sus talentos en Estados Unidos pero no en México?<sup>4</sup> Villaraigosa no quiso dar recetas. “No voy a criticar al país de mis ancestros”, aseveró. En cambio, explicó lo que para él es la clave del éxito de Estados Unidos: “La llave de la prosperidad y los cimientos de nuestra democracia [se refería a la estadounidense] es la creación de una clase media fuerte. Nuestra fuerza reside en que este [país] ha sido un lugar con una extensa y fuerte clase media en una democracia vibrante.” Y agregó: “En un país de riqueza extrema y de pobreza extrema, la clase media no tiene los medios para crecer y desarrollarse. La clase media es siempre el sector catalítico, el sector que mueve a un país”.<sup>5</sup>

Esta receta es conocida desde hace siglos por los intelectuales humanistas que han reflexionado sobre el modo de instaurar orden en la sociedad y alcanzar la paz social. Eurípides (Flía o Salamina, c. 484-480 a. C.-Pella, 406 a. C.), uno de los tres grandes poetas trágicos griegos de la Antigüedad, junto con Esquilo y Sófocles, en su obra *Las suplicantes*,

<sup>2</sup> Cfr: Leonardo Valero, “El secreto está en la clase media”, *Reforma*, 6 de septiembre de 2005, Sección Internacional, p. 22.

<sup>3</sup> Cfr: David Brooks, “Villaraigosa, primer alcalde latino de LA; gana con 58% de votos”, *La Jornada*, jueves 19 de mayo de 2005, en <<https://www.jornada.com.mx/2005/05/19/index.php?section=mundo&article=029n1mun>> (consultada el 12 de diciembre de 2012).

<sup>4</sup> Cfr: Valero, *op. cit.*, p. 22.

<sup>5</sup> *Loc. cit.*

cuya temática resulta insólitamente actual pues habla de los movimientos migratorios y de la clase media, dice sobre esta última:

Porque hay tres clases de hombres en una ciudad: Primero, los ricos: inútiles y siempre ansiando con ardor aumentar sus caudales; luego, los pobres, que aun de lo necesario para la vida están faltos. Fácil presa de las malas doctrinas. Peligrosos, porque crían odio en sus almas y seducidos por otros, se abalanzan contra los que tienen bienes. De estas tres clases es la media la que salva a las ciudades. Guarda el recto orden y salva a la comunidad.<sup>6</sup>

Es sabido que la demócrata República Romana, que puso fin a la monarquía en el año 509 a.C., duró más de 450 años y llegó a su fin el 27 a.C., cuando las exitosas conquistas aumentaron su riqueza, la cual se redistribuyó negativamente. Roma enfrentó una numerosa y empobrecida población en una época de creciente lujo. La llegada al poder de Cayo Julio César Augusto Octavio (*Imperator Augustus*), primer emperador de Roma, fue posible porque los invulnerables y legendarios ciudadanos romanos del siglo III habían sido sometidos a una multitud de amenazas por una versión antigua de guerra interna total que dividió a la anteriormente unida república en dos facciones, pero no en bandos de guerra, sino por su riqueza. Por un lado, estaban los romanos superricos, enriquecidos por las conquistas militares y por su creciente sofisticación financiera; y, por otro, una gran mayoría que soportaba una miserable vida de agotador trabajo, que sin embargo no les acarrearía suficiente riqueza como para no terminar siendo más pobres que sus padres. Vivían en una muy persistente dictadura encubierta bajo el notable nombre de imperio, el cual no buscó reestablecer ni una significativa clase media ni una vez más la república. Esto envileció a la mayoría del pueblo, y el Estado les ofreció *panem et circenses* y la *pax romana*, lo cual tiene poco que ver con un verdadero orden y una auténtica paz social. La destrucción de la República Romana se hizo desde dentro, la codicia y la desigualdad lograron lo que no pudieron alcanzar ni siquiera las guerras de los cartagineses contra los romanos entre los años 264 a. C. y 146 a. C.

<sup>6</sup>Eurípides, *Las suplicantes*, 1963, México, Porrúa, p. 210.

El significado de la clase media no se le escapaba a Hegel en el siglo XIX. Significa una inteligencia cultivada, porque la clase media supone a la vez un sustrato con base en la adquisición de un patrimonio económico y estético-moral. Es la inteligencia cultivada en los más altos valores la que tiende a lo más universal. El Estado es el proyecto que debe garantizar el *bien común*, a saber, la implantación de las condiciones para que todos los individuos se desarrollen plenamente en todas sus dimensiones. El Estado tiene como objeto lo más universal, el *bien común*, pero sin desconocer el bien particular que es de cada individuo. Así, los miembros de la clase media, sin dejar de ser individuos particulares, se elevan a la comprensión y consideración del bien general. La clase media es la única que piensa y realiza el *bien común* que, por ser una inteligencia cultivada, no mira solo a su interés particular. Lo particular y lo universal se dan cita en la clase, en donde se resuelven los extremos y los opuestos. La clase media es la unión que supera a los pobres y a los ricos, dice Hegel:

12

§ 297 Los miembros del gobierno y los funcionarios del Estado constituyen la parte principal de la clase media, a la que pertenece la inteligencia culta y la consciencia jurídica de la masa de un pueblo. Las instituciones de la soberanía desde arriba, y los derechos de las corporaciones desde abajo impiden que esta clase adopte la posición aislada de una aristocracia y transforme la cultura y la capacidad en medios arbitrarios y de dominación. [...]

En la clase media, a la cual pertenecen los funcionarios, reside la consciencia del Estado y la cultura más destacada. Por eso, en cuanto a honestidad e inteligencia, ella es el pilar fundamental del Estado. El Estado en el que no hay clase media, no ha alcanzado un estadio elevado. Esto ocurre en Rusia [1821], por ejemplo, donde hay una masa de siervos y otra que gobierna. Es de interés fundamental del Estado que esta clase sea cultivada, pero esto solo puede lograrse en una organización tal como la que hemos descrito, es decir, por la legitimación de círculos particulares que sean relativamente independientes, y por medio de un mundo de funcionarios cuyo arbitrio se frena ante esos grupos legitimados. El actuar según el

derecho general y la costumbre de este actuar son una consecuencia de la oposición que forman los círculos independientes.<sup>7</sup>

El que la clase media esté en el centro de la agenda humanista como una solución frente los problemas sociales de inequidad no debe sorprender, si bien el tema no está exento de debates y perspectivas. En donde evidentemente la primera cuestión por discutir es su definición y el alcance del término.

Si bien algunas organizaciones, como Global Economy and Development<sup>8</sup> (2017), señalan que en la actualidad hay una expansión sin precedentes de la clase media global, otras, en cambio, como el Banco Mundial y el Centre for Opportunity and Equality (COPE) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE),<sup>9</sup> hablan de la oprimida clase media en los países de la OCDE y los países emergentes, e incluso la Organización Internacional del Trabajo (OIT)<sup>10</sup> llega a hablar de la desaparición de la clase media europea.

En este número, los artículos que se refieren al tema de la clase media son los siguientes: Gabriel Goodliffe, “Las clases medias tradicionales y la derecha radical en Francia: una explicación cultural”; Christina Wagner Faegri, “De la cuna a la tumba. Políticas de mantenimiento de ingreso universal y la clase media noruega”; Ulises Granados, “Japón: un país de clase media en transición”; y Carlos McCadden, “La clase media y la educación humanista de los Estudios Generales”.

<sup>7</sup> Hegel, *Principios de la filosofía del derecho o derecho natural y ciencia política*, 2005, Madrid, Edhasa, trad. de Juan Luis Vermal, pp. 245-246.

<sup>8</sup> Homi Kharas, *The unprecedented expansion of the global middle class. An update*, 2017, Washington, The Brookings Institution. También en <[https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/02/global\\_20170228\\_global-middle-class.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/02/global_20170228_global-middle-class.pdf)> (consultada el 14 de diciembre de 2018).

<sup>9</sup> Centre for Opportunity and Equality, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y Banco Mundial, *The squeezed middle class in OECD and emerging countries: Myth and reality*, en <<https://www.oecd.org/inclusive-growth/about/centre-for-opportunity-and-equality/Issues-note-Middle-Class-squeeze.pdf>> (consultada el 14 de diciembre de 2018).

<sup>10</sup> Daniel Vaughan-Whitehead (comp.), *Europe's disappearing middle class? Evidence from the world of work*, 2016, Ginebra, Cheltenham y Northampton, Edward Elgar Publishing/International Labour Office. También en <[https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/--dcomm/documents/publication/wcms\\_630642.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/--dcomm/documents/publication/wcms_630642.pdf)> (consultada el 14 de diciembre de 2018).

CARLOS J. MCCADDEN M.

Las reflexiones que se hacen en este número de *Estudios* sobre la clase media son una oportunidad para pensar en la dignidad humana y la justicia, que son aspectos fundamentales de la misión del ITAM, que busca “contribuir a la formación integral de la persona y al desarrollo de una sociedad más libre, más justa y más próspera”.

CARLOS J. MCCADDEN M.

*Jefe del Departamento Académico de Estudios Generales del ITAM*